

## ***Andalucía en Triunfo Territorio y señas de identidad (1970-1982)***

*Marie-Claude Chaput*

Université Paris 10 - Nanterre

*En Andalucía pues que no tenemos « conciencia de nacionalidad » porque a nuestra burguesía no le ha interesado, sí tenemos que recuperar al menos nuestra conciencia de pueblo. Recuperar lo andaluz en nuestra historia, nuestras costumbres, nuestros hábitos, nuestra forma de vida, en los productos de nuestra actividad creadora. (José Aumente, PSA, « ¿ Una alternativa andaluza a la democracia y al socialismo ? El poder andaluz », *Triunfo*, 4-IX-1976).*

**L**a noción de territorio se encuentra en la encrucijada entre historia y geografía y, en el caso de una revista de debate como *Triunfo*<sup>1</sup> y del caso andaluz, habría que agregarle las referencias a la producción cultural – literaria y musical – que vienen a definir una identidad que el franquismo había intentado reducir a meros elementos folklóricos. Territorio remite también a arraigo y a memoria colectiva y, a partir de los años 1970, podemos observar la voluntad de recuperar las señas de identidad, tanto por la elección de los temas, como por el discurso y la iconografía que

---

1. De revista cinematográfica, *Triunfo* pasó a ser en 1962 una revista de opinión hasta su desaparición en 1982. *Triunfo* y *Cuadernos para el Diálogo* iban a ser las dos revistas emblemáticas expresión de la libertad durante el franquismo. La fecha de 1970 coincide con la nueva etapa emprendida con la mudanza a la plaza del Conde del Valle de Suchill. Véase Alted, Alicia ; Aubert, Paul (eds.), *Triunfo en su época*, Jornadas organizadas en la Casa de Velázquez, 26-27 de octubre de 1992, Madrid, Casa de Velázquez- Ediciones Pléyades, 1995.

familiariza al lector con los símbolos del andalucismo que se asocian a la lucha por la libertad y la justicia. Por las características de *Triunfo*, su oposición al franquismo, y después de 1975 la defensa por sus colaboradores andaluces – y *andalucistas* – del socialismo como única solución para responder a los problemas de Andalucía, la relación entre prensa y territorio reviste caracteres peculiares. Antes del desarrollo de la prensa regional o de las ediciones regionales (existía el *ABC* sevillano), la revista de la madrileña Plaza del Conde del Valle de Suchill propuso, a través de sus corresponsales, largos artículos que permiten esta reflexión.

El lema del régimen, *España una, grande, libre*, recordaba que la defensa de la unidad de España fue una de las causas de la sublevación militar del 18 de julio de 1936. Al prohibir los idiomas fuera del castellano y cualquier otra seña de identidad que la *nacional*, el régimen contribuyó a la identificación entre democracia y autonomía. El compromiso de la revista y la presencia de varios colaboradores comunistas explican la denuncia del subdesarrollo y del colonialismo interior que afectaban a Andalucía y Galicia. A partir de 1975, los jornaleros andaluces, históricamente sacrificados y víctimas de la represión durante el franquismo que les hizo pagar su compromiso durante la guerra civil, van a representar la esencia misma de Andalucía.

A principios de los años 1970, el contexto era de esperanza y de inquietud. Era evidente el deterioro físico de Franco y el atentado contra su brazo derecho, el almirante Carrero Blanco, le quitó al régimen cualquier posibilidad de sobrevivir a su fundador. Fue también el momento en que la crisis internacional puso fin a la « válvula de seguridad » que había constituido la emigración masiva de los años 1950 y la vuelta de una parte de los emigrantes hizo temer un retorno a los problemas del pasado. El indulto otorgado por Franco a los condenados del proceso de Burgos, en 1970 había hecho esperar una apertura pero después del atentado contra Carrero Blanco el régimen volvió a sus viejos métodos y a las ejecuciones : la del joven anarquista Puig Antich en 1974 y de cinco miembros del FRAP y de ETA en septiembre de 1975, a pesar de las protestas internacionales.

Después de los años de prosperidad, la crisis económica asolaba a toda Europa. Sin embargo, la España de los años 1970 tenía poco que ver con la de

los años 1930 cuando amenazaba la revolución en los campos del Sur. Si a la reforma agraria promulgada en septiembre de 1932 se la puede juzgar tímida y frustrante para los campesinos sin tierra que esperaban el mítico *reparto* después de la victoria republicana, tiene por lo menos el mérito de ser la única llevada a cabo en un marco legal. Movilizó a los terratenientes en contra de la República y la victoria de los sublevados fue también la suya. Perdida la esperanza de poseer la tierra, los jornaleros emprendieron un éxodo masivo – en cuanto lo permitió el régimen – primero hacia Cataluña y el País Vasco y después hacia la Europa del Norte.

*Triunfo*, revista nacional y madrileña, dedica numerosos artículos a Andalucía con un discurso que se inscribe en la afirmación de las identidades nacionales a través de una tierra, una historia, una cultura, es decir un territorio. Los corresponsales andaluces, Antonio Burgos y Antonio Ramos Espejo, arraigan el discurso sobre Andalucía en la denuncia de las injusticias que siguen asolando el campo andaluz por su estructura latifundista. Buscan las señas de identidad en él mediante un discurso crítico sobre los problemas económicos y sociales y las luchas que resurgen con el final de la emigración. En *Triunfo* escriben también personalidades del *andalucismo* como José Aumente – fundador del Partido Socialista Andaluz (PSA), al que pertenece también Antonio Burgos – y otros colaboradores de la revista. La esperanza de la vuelta a la democracia hizo resurgir la posibilidad de una reforma agraria en el marco de un discurso marxista que denunciaba el capitalismo. La tierra vino a ser el elemento fundamental a la hora de definir la identidad andaluza. Dentro de esta reflexión sobre « Prensa y territorio », destacaremos los elementos que nos parecen más relevantes de esta relación entre *Triunfo* y Andalucía.

### ***Andalucía : un territorio conflictivo***

La injusticia se relaciona todavía con la nobleza terrateniente : cantidades enormes de tierra siguen en manos de grandes familias como la casa de Alba en los alrededores de Olivares y la consecuencia es la situación precaria de los habitantes del lugar, que son colonos con contratos de corta duración. El autor, Luis Carandell, pone de relieve que si en Andalucía, la injusticia es mayor, el

ejemplo vale para el país : « La historia que allí os cuentan es puro trasunto o botón de muestra de la historia del país »<sup>2</sup>. Tendríamos aquí una diferencia entre los corresponsales locales y los periodistas de Madrid, que reconocen el fenómeno regional, pero la situación andaluza funcionaría de manera metonímica para denunciar la injusticia en general.

En los años 1970, domina la imagen de una tierra con conflictos seculares. Al impacto del anarcosindicalismo en el campo andaluz, considerado a principios de siglo como un auténtico polvorín, siguió la imagen de una tierra abandonada por sus habitantes.

### *La emigración*

A partir de los años 1950, se produjo un éxodo masivo después de la represión despiadada que había castigado a los campesinos sin tierra del Sur. La emigración culminó en 1970 con la cifra récord de 3.134.600 emigrados, prueba del abandono por parte de un poder que organizó él mismo la emigración hacia los otros países europeos<sup>3</sup>. Los autores, con el seudónimo de Arturo López Muñoz, lo explican por unas formas de explotación precapitalista en la Andalucía oriental, la más pobre. En los años en que empezamos este estudio, la crisis pone fin a las posibilidades de emigración y se reanudan las luchas y la inquietud.

Entre 1973 y 1975, numerosos artículos de *Triunfo* son dedicados a Andalucía. Los corresponsales denuncian los anacronismos heredados del pasado. El 17 de marzo de 1973, Juan Maestre Alfonso, después de dar algunas cifras sobre el peso de los latifundios que, en 1971 ocupan el 67 por 100 de la superficie en Cádiz y el 62 por 100 en Huelva, analiza los cambios en « Castellar de la Frontera, un latifundio en derribo ». Situado cerca de Gibraltar, consta de 18.000 hectáreas con un coto de caza enorme y hasta fechas recientes, el único recurso de sus habitantes era la fabricación del

---

2. Luis Carandell, « Olivares : las tierras de la duquesa », *Triunfo*, 3-VIII-1974.

3. « Informe. La emigración en España », *Triunfo*, 29-VIII-1971.

carbón vegetal controlada por los latifundistas que les cobraban la comida. El resultado era que algunos acababan teniendo una deuda, caso característico de la explotación obrera. En los años 1960, una gran parte de la nobleza había elegido otras actividades más rentables que la agricultura y, en 1973, la construcción de un nuevo pueblo gracias al dinero del turismo y de la emigración parecía indicar que las cosas habían cambiado cuando sólo era el resultado de la evolución de los tiempos. El latifundio tradicional se había convertido en un obstáculo para el capitalismo sin que cambiaran las cosas para las clases oprimidas sino sólo los nombres :

*La España del latifundio agoniza por imperativo histórico y debido a condicionamientos económicos. [...] Hoy el señorito está siendo sustituido por el « manager », el cacique por el ejecutivo y el mayoral por el tecnócrata.*

Es la historia de una larga frustración y de una tierra que siempre escapó a los jornaleros :

*El hecho de no encontrar en su propia tierra un lugar de trabajo, es lo suficientemente iluminador de la conciencia como para que el andaluz emigrante se dé cuenta de que aquí, en nuestra « formación económico-social », falla algo. Ya no « pasea su hambre por la calle del pueblo », como diría Blas Infante, pero sí su nostalgia, el ansia de su tierra, por las calles de cualquier ciudad de Europa y Cataluña : se siente andaluz expulsado. Y el deseo de conquistar su propia tierra, su propia nacionalidad, es un sentimiento que casi brota espontáneo <sup>4</sup>.*

José Aumente sigue asociando la solución al problema de la injusticia al reparto de la tierra que contribuyó a la representación miserabilista dentro y fuera del país a principios del siglo XX.

### *Una visión trágica*

Antonio Burgos establece el vínculo con la Andalucía de principios de siglo y las crónicas de Azorín que en *El Imparcial* en 1905 hablaban ya del hambre y

---

4. « Cómo y por qué aparece ahora un nacionalismo andaluz », *Triunfo*, 2-VI-1979.

del paro. En 1974 parece que las cosas no han cambiado, un jornalero – anónimo – le cuenta « la historia de siempre » : terratenientes que cambian los cultivos según la rentabilidad :

*O sea que en el fondo es un problema político [...]. En otra estructura política no se produciría este problema. Pero, mientras, esto es un mercado de carne. Estamos en la plaza y llegan los manigeros y los aperadores, y eligen al más fuerte, o al más amigo*<sup>5</sup>.

A pesar de los riesgos de secuestro de la revista, Antonio Burgos saca claramente las conclusiones de esta referencia al pasado, los artículos de Azorín habían disgustado a la dirección del periódico que había puesto fin a su colaboración :

*Quizás la razón fuera que entonces no se podía escribir de la Andalucía trágica. Hoy, que medio se puede, comprueba uno que parte de la Andalucía trágica, cincuenta años más tarde, sigue en pie. Allí, en Lebrija, en el paro y en la sequía.*

Algunos nombres completan esta visión trágica de Andalucía, como Federico García Lorca y Blas Infante, asesinados en un barranco de su tierra, Miguel Hernández, que había tratado de conseguir ayuda en Sevilla antes de ser detenido en la frontera portuguesa, y Julián Besteiro, muerto en 1940 en la cárcel de Carmona :

*Todavía, como una sombra de tragedia, los recuerdos de la democracia vagan por Andalucía. [...] Y en Carmona, en una cárcel ya derribada, queda el recuerdo de la muerte ejemplar de Julián Besteiro, presidente de las Cortes de la República*<sup>6</sup>.

El vaivén entre pasado y presente refuerza esta imagen dramática, del fusilamiento de Blas Infante, en 1936, a la muerte de José Manuel García Caparrós, joven militante comunista matado por un policía en una manifestación pacífica en Málaga el día de la fiesta nacional andaluza el 4 de

---

5. « La Andalucía trágica, todavía Lebrija, pendiente de la remolacha, de la lluvia y del paro », *Triunfo*, 23-XI-1974.

6. Antonio Burgos, « A los treinta y seis años de su muerte, Julián Besteiro será recordado en Carmona », *Triunfo*, 25-IX-1976.

diciembre de 1977. Estos elementos explican la aspiración a la autonomía<sup>7</sup> y el tono del discurso sobre Andalucía. Antonio Ramos Espejo recuerda la larga tradición de lucha de los jornaleros de Lebrija, resultado de la pobreza y la represión, de la CNT al SOC (Sindicato de Obreros del Campo) que se fundó en Lebrija y cuyo presidente amenaza con volver « a la acción de nuestros antepasados ». Una lucha inscrita en la memoria colectiva a través del espacio y de los nombres dados a la plaza :

*La Plaza de los Parados, en el centro del pueblo, por donde pasean sus reivindicaciones, y la Plaza de San Fermín, que en realidad se llama la del Pilar o la de Frasquillo el del Vino, conocida con nombre pamplonica por las corridas y enfrentamientos con la Guardia Civil antes y ahora con la Policía Nacional*<sup>8</sup>.

### ***Territorio : libertad y autonomía***

Los colaboradores de *Triunfo* son conscientes desde el principio de lo que se llamará la Transición del riesgo potencial que constituye la presencia en las estructuras del poder de los mismos políticos que el franquismo había puesto. Todos ahora defienden las aspiraciones autonomistas incluso los que las rechazaban hace poco. La burguesía andaluza estrechamente vinculada al franquismo va a adoptar el discurso de turno cuando el rey visita Andalucía<sup>9</sup>. Antonio Burgos se inquieta por la falta de voluntad de esta oligarquía en resolver los problemas de fondo ya que afectaría a sus intereses. El empleo recurrente de la palabra « parches », expresa una desilusión creciente frente a la respuesta oficial que consiste en paliar el desempleo con dinero<sup>10</sup>. Vuelve también otra frustración histórica : la elección del centralismo andaluz al viajar el rey a Sevilla . . .

---

7. José Aumente, « La autonomía andaluza y los intereses de clase », *Triunfo*, 17-XII-1977.

8. « El campo andaluz puede estallar », *Triunfo*, 1-IX-1979.

9. « Viaje a Andalucía : subdesarrollo y poder / la derecha asume el “quejío del subdesarrollo” », *Triunfo*, 10-IV-1976.

10. « Después del “quejío”, los “parches” », *Triunfo*, 17-IV-1976.

Esta adaptación de la oligarquía a las nuevas circunstancias, al oír al rey alentar las aspiraciones autonomistas, se fue confirmando a lo largo de los meses siguientes :

*Con el viaje del rey en la primavera del 76 la vieja oligarquía se dio cuenta mejor que nadie que los tiempos habían cambiado y que había que ir pensando en sacar la blanca y verde, la democracia, el regionalismo, o sea, las que hasta aquel momento habían sido tesis exclusivas de la izquierda* <sup>11</sup>.

*Triunfo* da la palabra a los *andalucistas* como José Aumente, que acusa a la burguesía local de no haber sabido dar a Andalucía una « conciencia de nacionalidad » y quiere conseguir esta recuperación de su conciencia de pueblo a través de la acción política <sup>12</sup>.

El andaluz es el único regionalismo que se define en términos de lucha de clases, herencia de Blas Infante que, desde el principio, lo asoció al problema de la tierra. El Partido Socialista Andaluz (PSA) se sitúa en la misma línea por supuesto más revolucionaria que la de Blas Infante pero en el contexto de los años 1930 fue suficiente para costarle la vida :

*El pueblo andaluz, solamente puede reconocerse a sí mismo como pueblo dominado, explotado y alienado. O sea en absoluta coincidencia con la clase obrera y campesina [...]. De aquí que se ha hablado de un regionalismo revolucionario, popular-proletario, para distinguirlo de otros regionalismos fácilmente manipulables por la burguesía.*

La esperanza en una solución política andalucista se viene abajo con las elecciones. Antonio Burgos expresa sus temores de que Andalucía pierda otra vez una oportunidad histórica como durante la II República <sup>13</sup>. Poco después otro artículo confirma sus temores :

*¿ Otra nueva colonización ?  
Andalucía votará partido, no región*

---

11. Antonio Burgos, « Las listas, listas. Andalucía : de la incógnita del socialismo a los síntomas del nacionalismo », *Triunfo*, 15-V-1977.

12. « Una alternativa “andaluza” a la democracia y al socialismo. El poder andaluz », *Triunfo*, 4-IX-1976 (véase la cita que encabeza el presente trabajo).

13. Antonio Burgos, « Andalucía ; ante un dilema : “¿ Vota región” o “Vota partido” ? », *Triunfo*, 16-IV-1977.

Anuncia la derrota de los *andalucistas* y la futura victoria de los socialistas del PSOE frente al PSA <sup>14</sup>.

### *La recuperación de los símbolos*

El 12 de abril de 1975, por primera vez desde el 17 de julio de 1936, la bandera andaluza, cuyo origen se remonta a 1198, vuelve a ondear en los ayuntamientos. El escudo y su lema «Andalucía por sí, para Iberia y la Humanidad» invita a la tolerancia. El himno plantea también el problema de la tierra. En su primera versión musical conectaba con una canción popular de los segadores de Écija :

*i Andaluces, levantaos !  
i Pedid tierra y libertad !  
Sean por Andalucía libre  
España y la humanidad.*

La recuperación de la memoria individual y colectiva se aceleró después de la muerte de Franco con la liberación de la palabra. Los periodistas andaluces emprenden la recuperación de la figura del padre de la nación andaluza Blas Infante. Si se inicia el *andalucismo* en 1835, fue en el Congreso de Ronda en 1918, cuando Blas Infante le dio sus símbolos : bandera, himno, escudo. Los lectores los redescubren en la parte iconográfica que acompaña los artículos y en algunas portadas con los colores de la que se llama familiarmente la *verdiblanca*. A Andalucía, sus divisiones internas no le dieron tiempo de conseguir un estatuto de autonomía cuando la II República. Además, Blas Infante carecía del apoyo de los dirigentes republicanos y del mundo obrero, que tenía otras preocupaciones : las luchas sociales, el hambre, la revolución, parecían más urgentes que la autonomía.

El 29 de mayo de 1976, Antonio Burgos informa que el homenaje a Blas Infante ha sido prohibido. Es el único caso entre los nacionalismos en que el fundador se preocupó por el pueblo y planteó la lucha por su liberación como

---

14. « ¿ Otra nueva colonización ? Andalucía votará partido, no región », *Triunfo*, 21-V-1977.

inseparable del problema de la tierra : « La tierra andaluza para el jornalero andaluz ». Una foto de su pueblo, Casares (Málaga), y unos retratos con sus hijos permiten establecer el vínculo con el presente : sus dos hijas iban a participar en el acto y su hijo, emigrado a Holanda, viene a simbolizar la emigración de centenares de andaluces hacia la Europa del Norte, víctimas de la pobreza y de la opresión.

### ***Territorio andaluz y anarcosindicalismo***

Pasado, presente, historia y mito se confunden simbólicamente con las referencias a la Mano Negra, a Casas Viejas y a Marinaleda <sup>15</sup>. El peso de la historia y de la utilización del imaginario colectivo pueden conducir a interpretaciones en claves distintas según quien las considera. *Triunfo* denuncia la manipulaciones pasadas y presentes y la represión que ha servido desde finales del siglo XIX para tratar de aniquilar las organizaciones obreras como pasó en 1882 con la *Mano Negra* <sup>16</sup>. Antonio Burgos insiste sobre la capacidad andaluza para forjar mitos pero también sobre la permanencia de las luchas <sup>17</sup>.

A menudo, los tres nombres van asociados. Daniel Sueiro ha ido a Casas Viejas cuya *verdadera* memoria se puede recuperar después de la muerte de Franco. Las derechas habían utilizado la represión salvaje llevada a cabo los 10 y 11 de enero de 1933 por el capitán Rojas, de la Guardia de Asalto creada por la República, y su trágico balance de 25 muertos (entre ellos dos guardias civiles y un guardia de asalto, sin contar algunas mujeres que murieron después de los malos tratos de la policía) para desacreditar a los dirigentes del primer bienio reformista, en particular a Manuel Azaña. Alude al libro de Gérard Brey y

---

15. Los he estudiado como lugares de memoria en « Histoire et mémoire dans *Triunfo* (1975-1982) », *Regards / 4*, Regards sur le XX<sup>e</sup> siècle espagnol, CRIIA, Université Paris 10, 2001, págs. 49-73.

16. « Blas Infante, definitivamente prohibido », *Triunfo*, 29-V-1976.

17. Véase Burgos, Antonio, *Andalucía ¿ tercer mundo ?*, Barcelona, Ed. Plaza & Janés, 1976.

Jacques Maurice<sup>18</sup> para recordar que durante el franquismo la historia se escribía fuera<sup>19</sup>.

En otro artículo de 1979, Antonio Ramos Espejo llega a la conclusión de que nada ha cambiado como se lo confirma uno de los habitantes de Casas Viejas, Miguel Pavón, que consiguió salvar su vida en 1933: «Sigue igual. Y más abandoná»<sup>20</sup>. Entrevista a los supervivientes víctimas de la pobreza histórica que abrumba a la región. El hijo de *La Libertaria*, hija de *Seisdedos*, familia destrozada por la represión, cuenta el drama de unas zonas rurales donde la mayor parte pertenecía a la CNT. Su madre murió en agosto de 1936 y su padre en abril de 1939... Un territorio que fabrica y se nutre de acontecimientos dramáticos que se convierten en leyendas<sup>21</sup>:

*Los episodios de Casas Viejas se han hecho leyenda y en cada pueblo se cuentan versiones noveladas sobre la muerte trágica de María Silva Cruz, La Libertaria, nieta de Seisdedos y su hijo.*

Pero existe el riesgo de que los mitos del pasado se utilicen con fines políticos. Ramos Espejo asocia estos pueblos al anarcosindicalismo y a la visión tópica de los apóstoles como la de Fermín Salvochea<sup>22</sup>:

*[...] de vuelta [...] recordaba al hijo de María Silva y Pérez Cordón, al nieto de Seisdedos, como a uno de aquellos santones del anarcosindicalismo.*

Tal visión parece quitarles cualquier utilidad para el presente y permite establecer una distancia con el pasado.

---

18. *Historia y leyenda de Casas Viejas*, Madrid, Ed. Zero, 1976.

19. «Viaje a la aldea del crimen. Cuarenta y tres años después, Casas Viejas es Benalup de Sidonia», *Triunfo*, 5-VI-1976.

20. «Casas Viejas. Todos somos Seisdedos», *Triunfo*, 20-I-1979.

21. La prensa de la época había iniciado la mitificación. Basta citar algunas líneas de Villalta y Mora: «La tenacidad de los sitiados es terrible. Entre ellos se destaca una muchacha, “La Libertaria”, que excita a los más fuertes y espolea a los remisos. La voz salvaje de la serrana lanza injurias sobre los guardias», «El drama de Casas Viejas. “La Libertaria” no ha muerto; vive y está presa», *El Liberal*, Madrid, 17-I-1933).

22. Jacques Maurice señala – como Antonio Burgos – esta facilidad para fabricar leyendas: «Fermín Salvochea (1842-1907) fue incontestablemente el primero de entre los apóstoles y, en cuanto tal, figura en un lugar preeminente en el panteón anarquista. El reverso de la medalla es que la leyenda sustituye a la biografía», *El anarquismo andaluz*, Barcelona, Editorial Crítica, Grijalbo, 1989, pág. 154.

Los colaboradores de *Triunfo* se refieren a finales de los años 1970 al caso ejemplar del pueblo de Marinaleda. Se podía pensar en la época que iba a servir de modelo para los otros ; no pasó así : el temor de su alcalde de que *la limosna* del empleo comunitario les hiciera perder su identidad a los jornaleros se ha cumplido. En 1979, el acontecimiento lo creaban Marinaleda y su alcalde convocando a los medios de comunicación para presenciar sus acciones y hacer conocer la situación de los jornaleros<sup>23</sup>. Las fotos muestran cómo han utilizado el dinero del empleo comunitario para mejorar el pueblo :

*Entre Estepa, Osuna y Écija, tierras grandes de señorío, Andalucía jornalera, se encuentra un pueblecito blanco y llano : Marinaleda ; 2.300 habitantes, paraos de profesión que han hecho a modo asambleario, la revolución de las calles.*

El ejemplo de Marinaleda sirve también para mostrar que la extrema derecha no renuncia. Después del cambio de nombre de las calles Salvador Allende y Pablo Neruda en vez de Franco y Queipo de Llano, aparecieron pintadas en las casas con « ¡ Viva España ! ¡ Franco, Franco, Franco ! ». Sánchez Gordillo, profesor de EGB, había ganado las elecciones con nueve concejales del CUT (Candidatura Unitaria de Trabajadores, del Sindicato de Obreros del Campo) frente a dos de UCD. Los habitantes no quieren que les hagan fotos después del reportaje en *ABC* de Sevilla que daba una imagen salvaje del alcalde después de un partido de fútbol<sup>24</sup>. Las fotos que acompañan el artículo muestran a los habitantes arreglando las calles del pueblo lo que parece justificar la expresión « una isla jornalera en un mar de latifundios ». Los comentarios insisten sobre el paro : « Tanto los hombres como las mujeres trabajan en las calles del pueblo. No hay otro trabajo ». Vemos mujeres que están barriendo la calle y hombres inclinados también hacia el suelo de estas calles y no hacia la tierra para cultivarla, que debería ser lo normal.

---

23. « Andalucía. El día en que el Che Guevara entró en Marinaleda », *Triunfo*, 24-XI-1979.

24. Félix Talego Vázquez reproduce el artículo de *ABC* del 3 de noviembre de 1979. Los títulos en portada revelan la confiscación de la historia hecha por el régimen precedente : « Marinaleda : la extrema izquierda hace tabla rasa de la historia de España », habla de « ofensa a la patria y a los héroes del ejército », *Cultura jornalera, poder popular y liderazgo mesiánico. Antropología política de Marinaleda*, Sevilla, Fundación Blas Infante - Universidad de Sevilla, 1996, pág. 302.

Conflictos, represión, luchas : a partir de 1975, se trata de hacer reconocer derechos pisoteados durante siglos como es el caso del pueblo de Algodonales (Cádiz) cuyos derechos se remontan al siglo XVII. En la manifestación se puede ver la bandera andaluza que va a acompañar todas las luchas por la libertad y la justicia. La emigración ya no es posible y en este pueblo el empleo comunitario es más escaso que en otros pueblos más combativos <sup>25</sup>.

En 1980, arden las cosechas en el campo andaluz. Para Antonio Ramos Espejo, la mayor parte son incendios accidentales resultado de las chispas de las segadoras. Para el gobernador civil de Sevilla es la mano del SOC, heredero del anarcosindicalismo. Una foto con la tierra calcinada podría impresionar a los lectores pero el comentario es una advertencia contra las manipulaciones políticas :

*Los incendios de cosechas en Sevilla y Cádiz, intencionados o no, se han esgrimido, de hecho, contra las organizaciones que más luchan contra el paro, el hambre y la incultura en Andalucía* <sup>26</sup>.

La tasa de población activa en el campo andaluz sigue muy alta con un 25 por 100 mientras que en otras partes es del 4 por 100 al 10 por 100.

### *Territorio e historia*

Al celebrarse el Primer Congreso de Historia de Andalucía, Manuel Tuñón de Lara expresaba la esperanza de que se abría una nueva etapa para los trabajadores andaluces « a los que se tiene que compensar, porque el mal que se les ha inferido ha sido grande » <sup>27</sup>.

Los artículos destacan la permanencia de los problemas más allá de 1975 y de 1978 <sup>28</sup>. Después de dar las cifras del paro : 850.000 trabajadores del campo

---

25. José Aguilar, « Cádiz. Algodonales : lo del pueblo... para el pueblo », *Triunfo*, 28-VIII-1976.

26. « ¿Quién quema las cosechas ? », *Triunfo*, 28-VI-1980.

27. Antonio Ramos Espejo, « Tuñón de Lara. El movimiento obrero en Andalucía », *Triunfo*, 15-I-1977.

28. He estudiado los artículos de Eduardo de Guzmán, andaluz, anarquista, periodista en los años 1930, y colaborador de *Triunfo*, en « Las relecturas de la II República en *Triunfo* después de 1975 », de próxima publicación (2003) en *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, BDIC, Nanterre.

sin empleo (450.000 según el INI), Antonio Burgos cita al presidente del SOC, Gonzalo Sánchez Gordillo, para poner de relieve la continuidad del discurso desde Díaz del Moral :

*El agobiante paro, el no tener un seguro de desempleo que nos permita subsistir, la eventualidad, el destajo, la emigración y las indigentes condiciones de vida en que nos encontramos*<sup>29</sup>.

El SOC reanuda con las luchas del pasado adaptadas al nuevo contexto. En Andalucía las grandes manifestaciones de corte europeo no convencen. Desde febrero de 1978, la estrategia elegida por el SOC es la ocupación de tierras como en 1932. Antonio Ramos Espejo destaca la presencia simbólica en una de las últimas de Edward Malefakis, de la Universidad de Michigan, autor de *Reforma agraria y revolución campesina en la España del siglo XX*<sup>30</sup>. El SOC eligió acciones impactantes como pudo serlo el encierro de ochenta jornaleros en la catedral de Sevilla el 10 de enero de 1978. El mismo periodista hace un nuevo balance, en 1980, y subraya los vínculos con el anarcosindicalismo « encierros, concentraciones, huelgas, ocupaciones de fincas, marchas »<sup>31</sup>.

### *¿ Reforma agraria ?*

En 1976, Antonio Ramos Espejo señala que en algunas partes de Andalucía se está llevando a cabo una extraña reforma agraria que hace correr el riesgo de pasar del latifundismo al minifundismo. Es el caso de un pueblo cerca de Granada donde los jornaleros que han emigrado a Alemania compran la tierra pero no tienen más remedio que quedarse fuera para poder pagarla<sup>32</sup>. ¿Victoria? Victoria amarga en cualquier caso ya que los terratenientes aprovechan la situación para vendérsela muy cara y la tierra ya no representa lo mismo que en los años 1930 cuando poseerla liberaba de los abusos del capataz y permitía sobrevivir :

---

29. « Comisiones de Jornaleros y Campesinos. Renacer sindicalista del campo andaluz », *Triunfo*, 28-VIII-1976.

30. Barcelona, Ariel, Col. Horas de España, 1.ª ed., 1971.

31. *Triunfo*, 7-VI-1980.

32. « La reforma agraria que viene de Alemania », 7-II-1976.

*La estructura de la propiedad, mantenida durante siglos (desde la Reconquista) por grandes terratenientes, duques, condes, marqueses, registra ahora la novedad de la venta de las tierras del señor a sus aparceros, arrendatarios, y jornaleros [...] los trabajadores compran el cortijo al marqués y van a Alemania para poder pagarlo con sus ahorros.*

Sería larga la lista de abusos por parte de algunos aristócratas que siguen tratando al pueblo como si no existiera un sistema democrático. El mismo periodista sigue denunciando los hechos en los años siguientes como la ley que no se cumple y no se paga el jornal mínimo<sup>33</sup>. Pesa sobre la relación a la tierra una memoria colectiva conflictiva : no se ha resuelto nada, la emigración y la mecanización del campo habían hecho olvidar que los problemas seguían sin resolver. Las condiciones de trabajo siguen tan inhumanas como antes en esta tierra cerca de la Costa del Sol :

*Aquí acuden parte de ese medio millón de jornaleros andaluces, que pasan seis meses del año en paro casi absoluto y de ellos, aquellos que en una situación más desesperada afrontan la heroicidad de trabajar a destajo durante un mínimo de doce horas durante sesenta días sin parar, sometidos a la explotación denigrante del destajo.*

El resurgir del pasado lo encarna el SOC y un hombre, Sánchez Gordillo, considerado heredero del anarcosindicalismo y símbolo de las luchas jornaleras en los años de la Transición<sup>34</sup>. A los textos acompañan a menudo fotos de manifestaciones de jornaleros encabezadas por él en las que ondean banderas andaluzas<sup>35</sup>.

Las injusticias, resultado de una alta tasa de paro, en 1976, la cifra oficial de parados en Andalucía sería de 300.000 parados pero para Ramos Espejo<sup>36</sup>, la cifra real, mucho más alta ya que no incluye a los estacionales que van a Francia para la vendimia o a trabajar en la construcción en la costa o en los hoteles en

---

33. « La zafra, cita con el subproletariado andaluz », 15-V-1977.

34. He dedicado un estudio a « Marinaleda, imagen de las luchas agrarias en Andalucía desde 1976 hasta 1996 » en Covo, Jacqueline (ed.), *El País, Los poderes de la imagen*, Université Charles de Gaulle-Lille 3, 1998, págs. 273-281.

35. Antonio Ramos Espejo, « Andalucía, la bandera de la tierra », *Triunfo*, 11-III-1978.

36. « Campo andaluz. Donde las perdices viven mejor que los jornaleros ».

verano. La mano de obra andaluza es la más barata de Europa. Sin embargo, las disparidades regionales muestran que la lucha paga : es el discurso de *Triunfo*. Las banderas rojas y verdiblanas ondean entre los miembros del SOC que ocupan tierras en el campo andaluz como en el *Gibraltar granadino* de Agrón y Alomartes, un inmenso coto de caza que pertenece al duque de Wellington desde que las Cortes en 1814 las dieron a sus antepasados por el apoyo del ejército inglés en la guerra contra Napoleón. Corre el rumor de una posible venta por temor a una reforma agraria :

*Triste destino éste de los jornaleros andaluces. Situación de hambre, miseria, desesperación, emigración y paro. Y para colmo, miles de fanegas de tierras sin cultivar, dedicadas a cotos de caza para que los trabajadores parados las crucen jaleando a las perdices, que caen abatidas por las ilustres escopetas del Reino Unido y su corte de invitados*<sup>37</sup>.

Las primeras medidas puntuales, tomadas después de 1975, dejaron sin resolver los problemas de fondo y la frustración se traduce por el empleo recurrente de la palabra « parche ». La solución radica en la autonomía :

*El subdesarrollo del Sur no puede tener solución más que en una respuesta política, y [...] los parches económicos del desarrollismo de los Planes y los Polos no han hecho sino alargar y soterrar la histórica frustración meridional*<sup>38</sup>.

La tierra sigue siendo el principal recurso a causa del escaso desarrollo industrial, otro tema recurrente así como la denuncia de industrias contaminantes que la región no tuvo más remedio que aceptar por el paro. José Aumente denuncia los errores cometidos que han favorecido esta colonización interior :

*Los intentos de industrialización del plomo en Almería, los altos hornos de Sevilla y Málaga que, en 1844 producían el 85 por 100 del hierro colado español ; la industria textil iniciada en*

---

37. Han cambiado los tiempos. En una entrevista a TVE de septiembre de 1997, el alcalde de Alomartes se felicitaba de la venida a la propiedad de Camilla Parker Bowles, la amiga del príncipe de Gales, y contaba con el duque para promover el turismo de la región en Gran Bretaña donde el turismo verde está de moda...

38. Antonio Burgos, « Andalucía. Autonomía frente a explotación », *Triunfo*, 17-1-1976.

*Málaga, etc., todo fue abogado y llegó a desaparecer, mientras las grandes compañías inglesas y francesas de Riotinto, Tharsis, Peñarroya, Alquife esquilmbaban nuestros recursos naturales.*

La solución propuesta es el socialismo para luchar contra un colonialismo que parece no tener fin : nacional, europeo y ahora norteamericano.

### ***Territorio e identidad cultural***

A la imposición de una cultura única, otro de los avatares de la represión general que se abatió sobre el país después de la victoria de abril de 1939, Antonio Burgos opone la cultura «de aluvión» del pueblo andaluz que ha sabido integrar las aportaciones de los sucesivos invasores. Esta tolerancia se opone a la intolerancia histórica de que fueron víctimas sus representantes desde Blanco White condenado al exilio – cuya memoria acaba de recuperar Juan Goytisolo – hasta Picasso, Alberti, Cernuda, Machado : su exilio quitó a Andalucía parte de su riqueza cultural<sup>39</sup>.

Al señalar que José María Vaz de Soto, profesor, novelista y colaborador de *Triunfo* emprende una recuperación de la lengua andaluza – el acento, la expresividad lingüística – Antonio Burgos denuncia la colonización del idioma con la imposición de las normas de pronunciación castellana<sup>40</sup>.

Dolor pasado y sufrimiento presente se confunden como elementos esenciales del territorio andaluz presentes en el cante jondo, en el nuevo periodismo como en la nueva narrativa de tipo social que cuenta una injusticia secular. El vínculo pasado / presente se restablece con el recuerdo del Concurso de Cante Jondo que organizaron Lorca y Falla en 1922 y el festival presente que pretende asociar este canto a la dura realidad andaluza. La canción comprometida sirve también para expresar esta toma de conciencia con Carlos Cano : para él, la relación entre pueblo y flamenco es el equivalente

---

39. « Sevilla / Gorca, una abierta aventura cultural », *Triunfo*, 7-VI-1975.

40. *Triunfo*, 14-V-1977. Véase Vaz de Soto, José María, *Defensa del habla andaluza*, Sevilla, Edisur, Cuadernos de Cultura Popular, 1981.

del jazz para los negros americanos <sup>41</sup>. La canción andaluza fue recuperada por el franquismo, Quintero León y Quiroga y Concha Piquer : « La canción andaluza fue uno de los medios utilizados para envilecer y folklorizar las verdades de Andalucía » pero evitó también su olvido por el pueblo <sup>42</sup>.

La novela social fue también la expresión de una tierra oprimida y *Triunfo*, cuenta entre sus colaboradores con varios novelistas, Martínez Barrios, Vaz de Soto, Antonio Burgos.

Después de la muerte de Franco, se publicaron nuevas revistas y periódicos en Andalucía y los corresponsales andaluces, que formaban parte de este nuevo periodismo, iban a colaborar en esta nueva prensa regional. Antonio Burgos pasó a ser redactor-jefe de *Informaciones de Andalucía* <sup>43</sup> pero advirtió la dependencia de esta nueva prensa frente a unas empresas nacionales más preocupadas por sus propios intereses que por los de Andalucía. Esto significa que el discurso de *Triunfo* seguía siendo más libre que el de la prensa prevista como la expresión de un territorio en una región en la que el escaso poder adquisitivo, el analfabetismo y el aislamiento por los pésimos medios de comunicación era un freno al desarrollo de una prensa regional <sup>44</sup>.

\*

\* \*

La vuelta a la democracia coincidió con profundas transformaciones en el sector agrario. Ya nadie podía proponer la fragmentación de la propiedad en pequeños lotes, cuando en todas partes la tendencia apuntaba a la concentración parcelaria. La agricultura moderna necesitaba grandes extensiones de tierra para ser rentable : era lo exigido por la Comunidad Europea. A partir de 1980, las ayudas a los parados vinieron a compensar la

---

41. « Carlos Cano o la recuperación de la copla andaluza », *Triunfo*, 9-X-1976.

42. « Hacia una recuperación de la canción andaluza. Quintano ha muerto : Vivan León y Quiroga », 9-IV-1977.

43. Víctor Martínez Reviriego, « La prensa en el banquillo », *Informaciones de Andalucía*, 18-XII-1976.

44. Antonio Burgos, « Nuevas cabeceras para Andalucía », 22-V-1976.

imposibilidad de emigrar pero pusieron fin también a este fuerte elemento identificador que era el campo <sup>45</sup>.

Hemos tratado de destacar la situación presentada por *Triunfo* de una región en la que la mayor parte de los habitantes eran campesinos sin tierra que permanecieron al lado de los latifundios esperando y luchando por poseerla. La derrota de 1939 hizo de ellos, además de víctimas económicas y sociales, vencidos políticos. Andalucía fue perdiendo una gran parte de sus hombres que se fueron en cuanto lo autorizó el régimen, antes de volver a sus fronteras con la crisis mundial.

Después de la lucha por la democracia y la autonomía, hemos podido observar que entre la demagogia de una parte de las derechas y las divisiones de las izquierdas que siguieron la muerte de Franco, se perdieron las ilusiones acabando con el lector cómplice de *Triunfo* que, durante el franquismo, era capaz de leer un discurso en doble clave sea sobre la historia sea sobre otros países. Las divisiones políticas al fragmentar el discurso hicieron desaparecer esta complicidad que ya no necesaria pero que era sin duda una de las fuerzas de la revista que se había convertido en el símbolo de la lucha por la democracia y el reconocimiento de la pluralidad. La tierra iba a dejar de desempeñar su papel de «marcador de identidad» <sup>46</sup> con la mirada oficial puesta en la Comunidad Europea.

El *pragmatismo* de la clase política, que eligió el olvido cuando toda la tarea de *Triunfo* había sido recuperar la historia tanto nacional como regional, no se compaginaba con el discurso moral de una revista que iba a desaparecer poco antes de la victoria de los socialistas – andaluces, sevillanos como Felipe González y Alfonso Guerra – y la fragmentación del discurso político reflejo de las divisiones iba a alejar de un discurso anclado en un territorio concebido

---

45. A pesar de una reforma agraria en 1984, no se ha resuelto el problema de la tierra en Andalucía. El único cambio es que hoy, los jornaleros andaluces han sido sustituidos en gran parte por inmigrantes víctimas de las mismas injusticias.

46. Isidoro Moreno Navarro, en las «Jornadas sobre la tierra», celebradas en Jerez en febrero de 1984 declaraba «el tema de la tierra, de su estructura de propiedad [...] ha pasado a convertirse en Andalucía, y no en otros lugares, en un marcador de identidad; en un elemento fundamental no sólo de los niveles económico y social sino también del nivel simbólico», «Reforma agraria», editorial, *Nación andaluza. Una revista para el debate*, ed. Solidaridad Andaluza, 1984, págs. 3 y 92.

como principal elemento de identificación <sup>47</sup>. El enfoque territorio / prensa es todavía más inseparable de la noción de tiempo histórico en el caso de *Triunfo* y de Andalucía.

---

47. Véase Eduardo Haro Tecglen, «Hemos sido hijos de nuestro tiempo, y también asesinados por el tiempo, o por la evolución de costumbres, pensamientos y personas, si esto parece menos abstracto», «*Triunfo* : nacimiento y muerte », *Triunfo en su época, op. cit.*, pág. 57.